



EL 17 DE OCTUBRE: AYOR, HOY Y MAÑANA

*Carlos "Chino" Fernández
Asesor de IAJ-CGT 17.10.11*

Informaciones de TÉLAM editadas en Rebanadas:

Rebanadas de Realidad - Télam, Buenos Aires, 17/10/11.- El 17 de octubre de 1945, las masas trabajadoras argentinas generaron un hecho político de tal trascendencia que a partir de ahí, ya nada sería igual en la historia argentina. El hecho distintivo es que el pueblo argentino se constituyó en sujeto político de la transformación social y cultural de la nación. El corazón de esta gran movilización es la clase obrera industrial, que dio el sustento material y la fuerza moral necesarias, para llevar a la práctica el proceso de mayor integración y justicia social para el conjunto social en el siglo XX.

El pueblo en la calle marchando hacia el reencuentro con su líder define una lealtad que se mantendrá a lo largo del tiempo y que se materializa en ambos sentidos: del pueblo con su gobierno y del gobierno justicialista con aquel.

Aquella movilización total del pueblo será un enfrentamiento total con el régimen oligárquico-conservador, cuya intensidad y características variará según la naturaleza del gobierno en ejercicio.

A partir del '55, vendrá la gran resistencia prolongada del pueblo, hasta el regreso del general Perón en los inicios de la década del '70. Le seguirá la lucha democrática por la reconstitución del peronismo después de los años de la dictadura militar y el repliegue defensivo ante el engaño neoliberal de los '90.

A partir de mediados de la década de los '90, el repliegue defensivo cede el paso a la iniciativa en las luchas populares en donde el movimiento obrero organizado se constituye en el eje vertebrador de la lucha social generalizada.

Esta lucha social evoluciona hasta la formación de un frente político nacional en una alianza con los movimientos sociales, la pastoral social, algunos sectores de la burguesía industrial y las capas medias urbanas desencantadas con las fiestas liberales. Cae el gobierno de la Alianza y a partir del 2002/2003, la mayoría del pueblo argentino construye una nueva etapa de transformación en sintonía con su gobierno.

Aquellas aspiraciones de octubre de mediados del siglo XX, fueron en gran parte realizadas por el gobierno justicialista. No siempre los hechos que genera el pueblo trabajador son capitalizados por éste.

Aquel proletariado industrial-hijo pródigo de la industria nacional-, sobrevivió a los embates de la historia. Se organizó y en los albores del siglo XXI, con otra composición social, es uno de los principales soportes de este naciente modelo de país con mayores niveles de justicia social.

Fue a lo largo de la historia el mayor reservorio de fuerza moral de la concepción justicialista y de la comunidad organizada que concibiera el general Perón. La relación con el gobierno nacional-a pesar de las tensiones políticas-, va en dirección inconfundible en la profundización de un modelo de país compartido.

Octubre de 2010 y la plaza de la juventud

Esta vez fue un 27 de octubre y sin ningún interés en comparar dos hechos de diferente naturaleza, en circunstancias distintas, con la muerte de Néstor Kirchner, es la juventud



que marcha a la plaza de mayo. Esta juventud que una década atrás permanecía incrédula, hoy se organiza en los barrios, en los sindicatos, en las escuelas y universidades y participa cada día más en los destinos de la nación.

Los conflictos en el mundo desarrollado están mostrando las consecuencias nefastas de una lógica financiera que destruye puestos de trabajo genuinos y lleva a los jóvenes a no creer en el futuro.

Aquí en nuestro país el proceso es muy diferente. El movimiento obrero está integrado al modelo de transformación y gran parte de la juventud ha encontrado un sentido a su existencia. Es un momento de realización de las aspiraciones emergidas para todos desde la crisis del 2001 y desde octubre de 2010 para los jóvenes.

En los años '40/50 del siglo pasado la clase obrera amalgamó sus intereses con una fracción del ejército nacional, que el general Perón supo sintetizar. Hoy la alianza política es diferente. El sujeto de la transformación social de nuestros días se encuentra en proceso de formación. Trabajadores organizados en sindicatos y movimientos sociales, jóvenes movilizados en todos los ámbitos del quehacer nacional y empresarios nacionales, serán la base de esta nueva etapa.

No la dejemos escapar...

